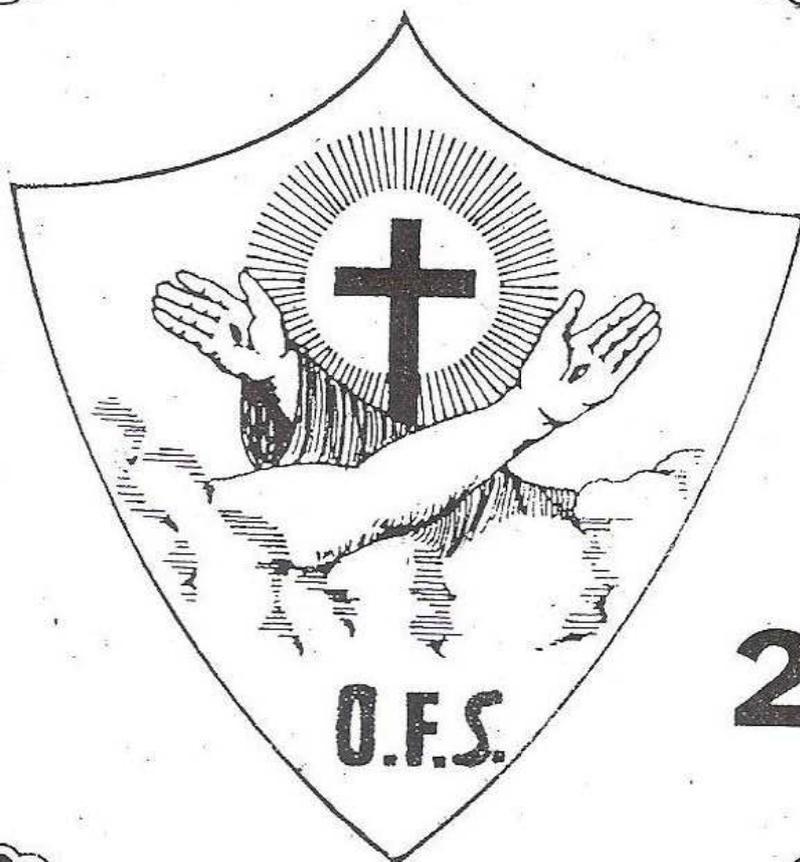
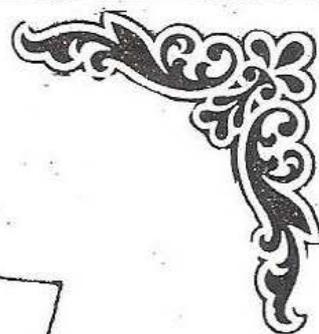
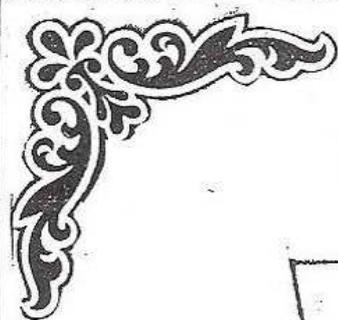


**APUNTES
HISTORICOS**

Herrera de Pisuegra



20



**Convento Franciscano
de San Bernardino
de Herrera de Pisuegra**



Nº 20 - Septiembre 1993

**Convento
Franciscano
de
San Bernardino
de Herrera
de Pisuerga**

Por Miguel Angel Ortiz Nozal



"Es conveniente dar una idea, de cómo el Santo Francisco de Asís, concebía lo que su grupo debía ser. No llamó monjes a sus seguidores. Les dio un nombre que suele traducirse por **frailes menores**; pero nos acercamos más a la atmósfera de su mentalidad si lo traducimos casi literalmente de esta manera **hermanitos**.

Probablemente, ya había entonces resuelto que hiciesen los tres votos de pobreza, castidad y obediencia que siempre constituyeron la nueva característica del monje. La suprema diferencia entre su disciplina y la del antiguo sistema monástico estriba en la idea de que los monjes debían constituirse en emigrantes o casi nómadas, en vez de ser sedentarios. Debían mezclarse con el mundo.

¿Cómo sería posible mezclarse con el mundo sin verse entorpecidos por él? **San Francisco** poseía una respuesta muy suya".

San Francisco de Asís, G. K. Chesterton

INTRODUCCIÓN

San Francisco de Asís, es sin duda, uno de los santos más queridos e influyentes en el pueblo y en la sociedad de todos los tiempos. Después de 800 y algún año más de su nacimiento sigue perenne su vida, su obra y su testimonio. Exactamente Francisco nació en 1182, murió en el monte Suvernia en 1224 y fue canonizado cuatro años más tarde por el papa Gregorio IX.

Pocos ejemplos tan eficaces como el del Santo de Asís para curar las llagas de la violencia, para tender lazos de solidaridad y fraternidad. El Hermano Francisco trata-

ba de lograr un espacio más limpio en que los hombres pudieran convivir en armonía bajo la serena mirada de Dios. Este es el proyecto que sigue siendo válido para un mundo como el de hoy que corre el peligro de deshumanizarse y materializarse con tanta tecnología. Espacio limpio para el Espíritu, para la hermana flor y para el hermano pájaro... para el hermano hombre.

Francisco de Asís es el padre de una gran familia que persiste en el tiempo: LOS FRAILES MENORES o FRANCISCANOS en sus diversas ramas de observantes y conventuales, descalzos y capuchinos.

En 1210 el papa Inocencio III oralmente aprobó la primera regla para los frailes menores de San Francisco. La fraternidad franciscana se extiende rápidamente por toda Europa. Llega también a España y a estas tierras de Castilla, siendo la orden franciscana, la de mayor número de conventos y hermanos hasta las medidas desamortizadoras del siglo pasado.

Refiriéndonos a nuestra diócesis de Palencia, la presencia franciscana data de los primeros tiempos de la Orden, *"no faltando tradiciones que hayan querido hacer al mismo San Francisco, fundador de algunos conventos palentinos, cuando vino a España como peregrino del sepulcro de Santiago en Compostela. Es tradición que el Santo de Asís visitó el sepulcro del Apóstol Santiago, lo que es aprovechado por muchos cronistas antiguos para retraer el origen de los conventos más próximos al Camino Jacobeo como fundaciones del mismo "poverello". ("Aproximación al estudio de los conventos franciscanos de la provincia de Palencia" de Rafael Martínez).*

Tomás de Celano, primer biógrafo de San Francisco de Asís, a mediados del siglo XIII, en su Libro de "Los Milagros" recoge algunos hechos sucedidos en esta tierra, en Villasilos, cerca de Santoyo y Astudillo, y otro en la Ciudad de Palencia, lo que



manifiesta que se profesaba gran devoción a San Francisco y la existencia de conventos de la Orden.

Cuando en el siglo XIX llegan las medidas desamortizadoras en la que es actual provincia de Palencia, había once conventos, nueve observantes y dos de Descalzos.

"Si a los conventos de varones unimos los de Clarisas, la presencia franciscana en la diócesis palentina ha sido muy honda e intensa a lo largo de más de setecientos años, lo cual se ha dejado sentir en el campo del espíritu y de las manifestaciones plásticas, directamente desde ellos y de la Orden Tercera seglar" Rafael Martínez o.c.

Previa esta introducción nos centramos en el tema del "CONVENTO FRANCISCANO DE SAN BERNARDINO DE SENA".

VESTIGIOS DE ESTE CONVENTO

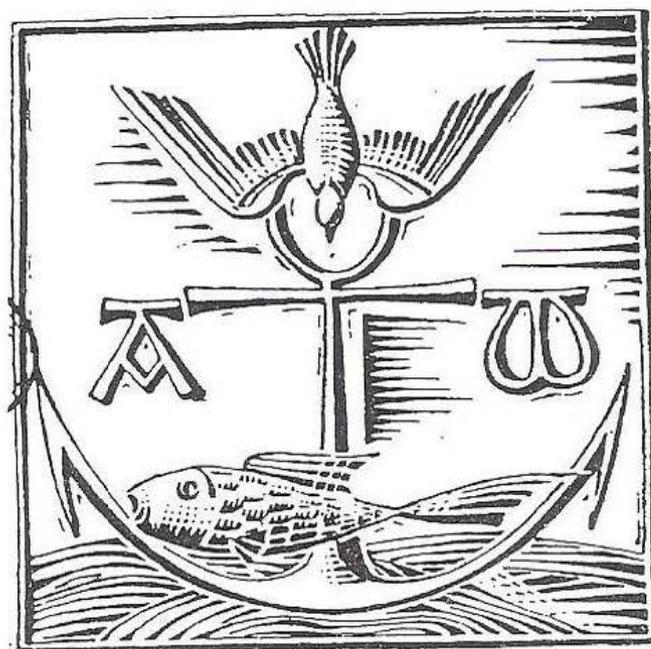
De la existencia de dicho convento en Herrera de Pisuerga quedan múltiples vestigios como son:

- LOS TOPÓNIMOS

Desde el siglo XVI hasta el presente en el uso popular tenemos algunos topónimos que nos hablan de la presencia franciscana en la villa. Otros se han perdido. Al menos tenemos estos: "AL CONVENTO" refiriéndose al rincón que forma el río Pisuerga, pasando el puente, con la carretera a Burgos. Hoy son huertas particulares. Allí se conservan restos de unas tapias petreas, pobladas de verdinegra hierba... y hasta hace poco

un montón de piedras, adobes y zarzamoras, resto de la morada franciscana.

"A LA HUERTA DE LOS FRAILES". La "CANALEJA DE LOS FRAILES". Se trata de una traída de aguas para el consumo de la casa y para riego de la huerta, desde una fuente entre Barrialba y el pago de Satiyoannes. Según me han informado algunos labradores y hortelanos, la canaleja o pequeño canal con base de piedra, es una perfecta conducción de aguas. Hoy existe el cauce mal conservado y sin uso debido a la canalización de acequias derivadas del canal



de Castilla. El "PONTÓN DE LOS FRAILES", hoy en desuso. Se trata de un pasadizo de balsas para acercarse a la villa por carencia de puente. "PUENTE DE SAN FRANCISCO". Con este nombre se conoce al actual puente sobre el río Pisuegra y que une la ciudad con la estación de ferrocarril y que continúa a Burgos por Sotovellanos.

- ESCULTÓRICOS

En la parroquia de Santa Ana se conservan un pequeño pero artístico retablo, dedicado a San Antonio con un calvario, dos relieves, uno del evangelista San Marcos y otro de la imposición de la casulla a San Ildefonso, con algunos detalles franciscanos ornamentando el retablo y la mesa de altar. Y una magnífica talla de la Inmaculada Concepción o Ntra. Sra. de los Ángeles, del siglo XVIII, con rica policromía.

- LITERARIOS

Son innumerables las citas que se encuentran en los libros parroquiales y otros documentos conservados en su archivo, haciendo referencia a la asistencia de la comunidad franciscana a entierros, donaciones del Sr. Conde y Condestable y otras familias, ofrenda de misas en las clausulas testamentarias; algunos pleitos y controversias con el clero parroquial y el Concejo de San Quirce.

Se conserva el reglamento de la Venerable Orden Tercera para seglares de la Villa y varias actas de reuniones y actividades de la misma como relación de hermanos con sus funciones. Y un manuscrito conteniendo el proceso de reconocimiento de virtudes heroicas del Hermano Fray Matías de la Parte, inicia en la parroquia con otros apuntes, ordenanzas, lecciones de teología, sermones y prescripciones de los superiores de la Orden franciscana.

ORIGEN DEL CONVENTO DE SAN BERNARDINO

Para este tema hago referencia a la "Crónica de la Seráfica provincia franciscana de la Inmaculada de Castilla", de Fray Fernando Calderón, del siglo XVII. En el primero de sus tres tomos, folio 287-289, capítulo 34, hace referencia al origen y génesis de este convento. Se dice que las noticias de este convento como el año de su fundación están confusas, tanto en los cronistas de la Orden, como en los monumentos de la Provincia. Es preciso cotejar documentos para sacar algunas deducciones. El Señor Gonzaga, el analista, y otros refieren el hecho de que San Bernardino de Sena, nacido en 1380 y muerto en 1444, vino a España en peregrinación a la tumba de Santiago de Compostela; la fama de santidad de este franciscano -conocido como

el Apóstol de Italia- corría por toda Europa. En peregrinaje pasó por la villa de Herrera, lo que confirma que desde Burgos por Villadiego había un desvío del Camino francés.

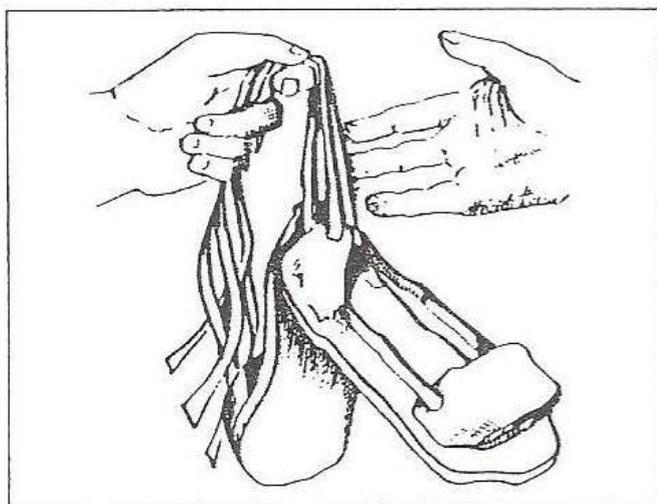
En su villa de Herrera estaban los señores D. Pedro Fernández de Velasco y su excelentísima consorte D^a Beatriz Manrique. Así dice el cronista, pero es de advertir que aquí cometió un equívoco. D^a Beatriz no es madre del futuro condestable D. Bernardino, portentosamente concebido, sino su abuela paterna, ya que su madre es D^a Mencia de Mendoza y Figueroa, hija del famoso D. Íñigo López de Mendoza, Marques de Santillana.

Conocedores de la llegada del santo a su villa, parecíales que le enviaba Dios para su bien; invitáronle y aposentáronle en su palacio. Durante la breve estancia dialogaron abundantemente exponiéndole sus cuitas a las que el santo contestó con acierto ofreciéndoles mucho consuelo a estos piadosos príncipes. La condesa estaba muy afligida por no tener descendencia, deseando tener un hijo varón para la sucesión de su casa señorial. Así se lo expuso al santo franciscano y pidió encomendase este asusto a Dios en sus oraciones y penitencias. San Bernardino prosiguió su camino a Santiago. A la vuelta pasó por Herrera y fue informado de haber atendido Dios su súplica, pues la señora condesa había concebido y estaba para dar a luz un hijo, heredero de su gran casa. En nombre de tan gran beneficio, pusóle por nombre BERNARDINO, nombre conservado en su casa por ilustres sucesores. Se comprometieron a edificar un convento, que después de canocizado San Bernardino -cosa que ocurrió a los cinco años de muerte- dedicaron al santo, como muestra de agradecimiento y perpetua memoria de tan gran beneficio.

Este suceso es contado por historiadores y también por la tradición. Entre otros por Fray Damián de Cornejo. Libro IV cap. 17, hablando de la presencia de franciscanos ilustres en España.

Falta ahora computar los tiempos. El viaje que San Bernardino hizo a España fue hacia 1441, tres años antes de su muerte. El tiempo a concretar para la fundación del convento fue el año 1443, poco más o menos. Fundamentase en que se fabricó según las reglas de la Religión, viviendo San Bernardino; habiendo muerto al año siguiente, forzosamente había de estar fundado el año antecedente.

Dice el cronista no haber hallado tal noticia, y éstos, antes bien, insinúan lo contrario, pues Gonzaga dice expresamente, que le dieron al convento tal advocación después de la canonización del



santo, y no parece razonable que le habían de fundar sin dedicarle a algún santo o misterio de Nuestro Señor y no hay memoria en historia o monumento alguno que asigne otro más que el del glorioso San Bernardino.

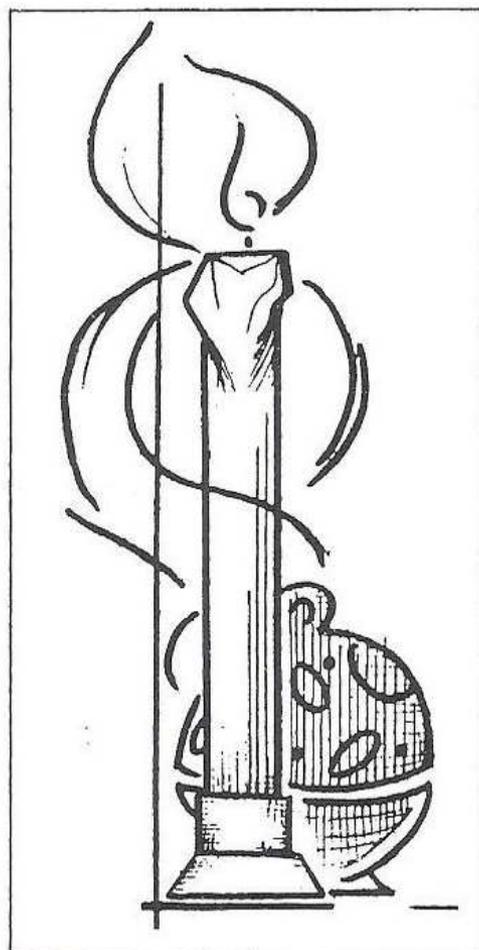
El venerable Padre Fray López de Salazar y Salinas, religioso de esta provincia, varias veces citado en esta crónica, de cuyos hechos y virtudes se han hecho mención y cuyos manuscritos se encuentran en el convento de la Aguilera, en uno de estos escritos que titula "su testamento y postrimera voluntad" dice al final que le escribió en San Antonio de los Menores de Fresnada, en la Provincia de Burgos en 1458, y en el capítulo 20, donde habla de los patronos o favorecedores y Señores de los conventos, pide con palabras muy significativas a D. Pedro Fernández de Velasco, su hijo espiritual, fabrique el convento de San Bernardino en Herrera de Pisuerga, para servicio de Dios y bien de su conciencia. Como se puede apreciar es este un testimonio de excepción por hablar de vista y conocimiento personal.

En los documentos de la provincia se dice y por muy cierto que estos piadosos señores edificaron este convento y que ya en 1478, año en que se erigió la custodia de Santoyo -Villasilos- en Provincia, ya estaba fundado; no hay razón para darle más antigüedad. En sus principios, el convento de Herrera perteneció a la custodia de la Aguilera y Abrojo.

Estos Señores, pues, construyeron el convento, dotándole de todo lo necesario para una decente ocupación.

El convento de San Bernardino está situado en la parte oriental de la Villa, junto al caudaloso río Pisuerga, enfrente del palacio de los señores Fernández de Velasco. Tiene buena iglesia, aunque de mediana grandeza, con diversas capillas por una y otro parte, como sabemos por el enterramiento del Padre Matías de la Parte en 1774 que se hizo en la Capilla Mayor, en el Altar de San Antonio de Padua. El convento y claustro es mediano y conforme a la primera fundación; salvo un dormitorio que se edificó en estos tiempos a la parte occidental del conjunto y mirando al río, es de hermosa piedra de sillería.

Tiene una fértil huerta y un gran soto de árboles frondosos, lo que hace del lugar un deleitoso paisaje y muy agradable. Seguramente que a estos sotos y arboladas se refería el cronista del viaje de Carlos V y su paso por esta villa en 1.517, Lorenzo



Vital, cuando decía: *"no haber visto lugar más agradable en Castilla, después de Tordesillas"*.

El número de frailes mordores del convento era de veinte que eran ayudados por las limosnas de los fieles y la generosidad de sus excelentísimos Patronos.

Después de expuesto el contenido de la crónica, cabe presentar algunas notas aclaratorias sobre el asunto de la edificación y fecha del convento de Herrera.

Según otras crónicas, el fundador fue Fray Pedro de Villacreces en 1460 o uno de sus compañeros que iniciaron la reforma en los conventos de la Aguilera y Abrojo.

El Padre Matías Alonso, cronista de la Provincia de la Concepción escribe que no es fundación del Padre Villacreces, que murió en 1422 sino de sus discípulos y que hay que situarla entre 1458 -fecha del "escrito del testamento" de fray Lope- y 1463, fecha en que figura formando parte de la Vicaría del Domus Dei de la Aguilera, en el capítulo celebrado en Cuéllar en dicho año hasta 1518 en que dicha Custodia y la de Santoyo -Villasilos- se unieron para dar paso a la formación de la Provincia de la Concepción, de la que formó parte hasta la exclaustación del siglo pasado.

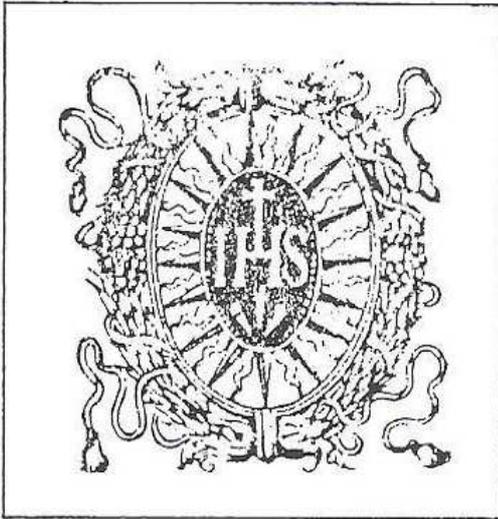
En el archivo de la actual comunidad franciscana de Valladolid se guardan dos legajos de los siglos XVII y XIX, un inventario de 1762 de fundaciones de capellanías, obras pías y escrituras de censos y un registro de religiosos muertos en el convento de San Bernardino entre 1745 y 1882.

La crítica actual y estudios recientes cuestionan algunos de los datos hasta ahora expuestos en este trabajo.

En comunicación personal de Fray José M^a del Val, de la residencia franciscana de Burgos, que está haciendo un trabajo sobre el anagrama *"J.H.S. de San Bernardino de Sena, un símbolo heráldico-religioso profuso en la geografía burgalesa"* me expresa lo siguiente: *"Y otro dato importante es que podemos afirmar con toda certeza -que no evidencia- que el que vino a España, peregrinando a Santiago y que logró el favor de Dios para los señores Condestables, no fue Bernardino de Sena, que era por otra parte amigo personal de Fray Lope de Salazar, hijo predilecto de la Provincia franciscana y pariente del Condestable, se conocieron y compartieron ideales, en el Concilio de Constanza, sino su discípulo predilecto, impulsor de la Reforma bernardiniana de la observancia franciscana en España: EL BEATO FRAY MATEO DE AGRIGENTO."*

Al tenor de las investigaciones más rigurosas, parece ser que el Santo fray Bernardino de Sena no salió de Italia.

Otra información, interesante por cierto, es la recibida de las Religiosas Clarisas de Aguilar de Campoó. En 1.977 hicieron en su convento interesante obras de restauración. Este convento antes de estar ocupado por las religiosas Clarisas, venidas



de Camesa, lo fue por los Padres Franciscanos. En dichas obras encontraron dos lápidas, una de ellas de D^a Ana Manrique, hija del tercer Marqués de Aguilar, que fue abadesa por el año 1538 y varios escudos familiares y unos libros de cuentas del año 1770. En uno de estos libros se dice que ya desde 1311 en los conventos franciscanos de AGUILAR Y HERRERA se rendían cuentas.

Con todo lo expuesto queda aún la incógnita sobre la fundación, origen y fecha del convento franciscano de San Bernardino en Herrera de Pisuerga.

Después de tanto tiempo queda en pie la duda que se presentaba al cronista de la Orden Fray Fernando Calderón en el siglo XVII.

FRANCISCANISMO DE LOS FERNÁNDEZ DE VELASCO

Esta influyente familia de los Fernández de Velasco muestra claramente en múltiples manifestaciones su gran devoción a la obra franciscana. Así se aprecia en el apoyo dado en la iniciación de conventos en su señorío: Herrera de Pisuerga, Villadiego, Burgos, Briviesca, Belorado, Fresneda; conventos que serían patrocinados con mandas piadosas, donaciones para el culto, capellanías y fundaciones de misas.

D. Sancho Sánchez de Velasco, hijo de Fernán Sánchez de Velasco, gran partidario de Fernando IV, funda en Medina de Pomar en 1313, con su esposa D^a Sancha de Carrillo, el convento de Clarisas, donde la familia tiene sepultura. Allí descansará también D. Pedro Fernández de Velasco, el Buen Conde de Haro, muerto en el retiro de su villa de Medina, el día 25 de febrero de 1470.

D^a María Fernández de Velasco, funda el convento de clarisas en Cuenca de Campos, Valladolid, como consta en el escudo de armas e inscripción sepultural en la capilla del Cristo de las Claras de Palencia, donde fue trasladado el convento de Cuenca de Campos.

El signo de J.H.S., jaculatoria favorita de San Bernardino y Cordón franciscano frecuentemente aparecen en la ornamentación de cuadros, ropas litúrgicas, palacios y mansiones de la familia. Famosa es la casa, construida por D. Pedro Fernández de Velasco I Condestable de Castilla y su esposa D^a Mencia de Mendoza, en Burgos y conocida como la Casa del Cordón.

D. Pedro, el Buen Conde de Haro al amparo y favor de los frailes franciscanos, adelantándose en cuarenta años a los italianos crea en su señorío un Monte de Pie-

dad, el primer Banco Agrícola y base de las actuales Cajas de Ahorros y Montes de piedad. Tema este tan importante y sugestivo que nos ocupará un número de estos Apuntes Históricos.

INFLUENCIA SOCIAL Y RELIGIOSA

No cabe duda que dada la función específica de esta comunidad conventual, se ejerce en la Villa y sus contornos una favorable influencia social y religiosa. La experiencia es testigo de esta realidad.

Es el testimonio personal y comunitario de oración, penitencia, pobreza y entrega a un ideal con doble vertiente: Dios y los hombres, realizado con fidelidad y amor y el ministerio pastoral, como es la predicación en misiones populares, Semana Santa, fiestas patronales, confesiones en la Villa y en la parroquias de Boedo, Ojeda, arciprestazgos de Campo y Melgar de Fernamental en la diócesis de Burgos. Así se aprecia en el proceso de vida ejemplar de Fray Matías de la Parte, año 1774, y veremos más tarde en las actitudes manifestadas por autoridades y pueblo en general ante la legislación gubernamental de exclaustación de los frailes de San Francisco de Herrera de Pisuerga.

En la Villa establecieron la venerable Orden Tercera de San Francisco para seglares, con su reglamento y actividades culturales y de acción caritativa.

Influyeron poderosamente en la creación de la Cofradía de la Sta. Vera Cruz, pues como ya apuntamos en el nº 5 de Apuntes Históricos, fueron los dominicos y los franciscanos los impulsores de estas Hermandades penitenciales. su influencia posterior haría florecer y perseverar en los fines de la misma. Es más, creo que alguna de las formas típicas de nuestra actual Semana Santa, conserva ese sabor franciscano. Me refiero a las insignias que llevan los niños y sobre todo el rito, ya perdido no hace mucho años y que muchos recordamos del descendimiento de la Cruz.

Otro tanto ocurría con la festividades propias del calendario franciscano como eran las fiestas de la Cruz, San Antonio de Padua, San Francisco de Asís, Santa Clara, la Porciuncula, etc. que atraían una gran afluencia de fieles de la Villa y la comarca. De nuevo hago referencia al proceso de virtudes de Fray Matías. Para expresar el número ingente de personal asistente a su portentoso entierro, hace preciosamente comparación a estas indicadas fiestas *"eran tantas o más que el día de San Francisco y la Porciuncula"*.

Su participación en cultos parroquiales, como entierros, rogativas, procesiones, el contacto con las gentes de todas las clases visitando el convento, abriendo sus conciencias a expertos maestros de la vida espiritual fueron a lo largo de su estancia en

la villa de un testimonio influyente, favorable al desarrollo y crecimiento de la vida espiritual del pueblo.

DESAPARICIÓN DEL CONVENTO DE SAN BERNARDINO

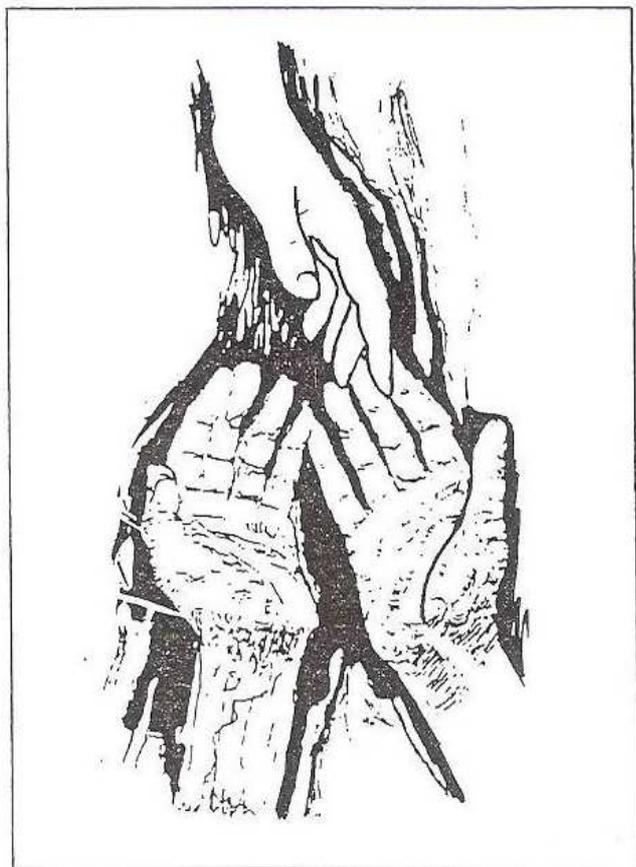
Después de este recorrido histórico y sentimental llegamos a este momento lamentable de la desaparición de este convento por la imposición de unas leyes gubernamentales: las de la desamortización y exclaustación de Mendizábal.

Juan Alvarez Mendizábal, político y financiero -1790 año 1853- ocupó la cartera de Hacienda y, poco después la presidencia del Consejo, desde donde llevó a cabo una política desamortizadora. El proceso desamortizador iniciado en los primeros años del siglo XIX tuvo un largo recorrido que no es este el momento de analizar. Se reinicia la desamortización en 1.835 con Mendizábal, que estableció disposiciones generales relativas a la reducción de censos, venta de fincas rurales y urbanas y la supresión de algunas órdenes religiosas y la incautación de sus bienes en los monasterios suprimidos. *"Desde el punto de vista social fue un verdadero desastre porque había muchas personas que vivían a la sombra de los conventos y que quedaron en el más completo desamparo; y desde el punto de vista económico los bienes subastados fueron a manos de los más aprovechados y poderosos que los mantuvieron más improductivos. Más de veinte conventos fueron afectados por la real orden de 1.835 en la diócesis de Palencia con un total aproximado de 300 religiosos que quedaron a la intemperie buscando cobijo donde pudieron."* Santiago Francia. Notas de Archivo I. pág. 49.

Al finalizar este trabajo podemos tener ya un pequeño bosquejo de lo que fue EL CONVENTO FRANCISCANO DE SAN BERNARDINO de Herrera de Pisuegra.

Este convento cumple perfectamente con los módulos tradiciones de la normativa franciscana.

Los conventos franciscanos se sitúan en extramuros de las villas y ciudades, cercanos a un monasterio de hermanas



clarisas. Los más próximos a Herrera son Abia de las Torres, Aguilar de Campoó y Castrojeriz.

Respecto a la arquitectura se utiliza iglesia de una sola nave con o sin crucero, capilla mayor y otras menores.

Austeridad de materiales de construcción: ladrillo, tapial y madera. La piedra de sillaría, si se da en algún momento, no rompe la austeridad. Esta facilitará en algún momento los incendios y sobre todo la rápida demolición después del proceso de exclaustación.

Las dependencias eran las propias de todas las comunidades religiosas: capillas, sala capitular, claustro, refectorio o comedor, coro, enfermería, portería y alguna dependencia para reuniones con seglares de la Tercera Orden y cofradías penitenciales relacionadas con el convento.

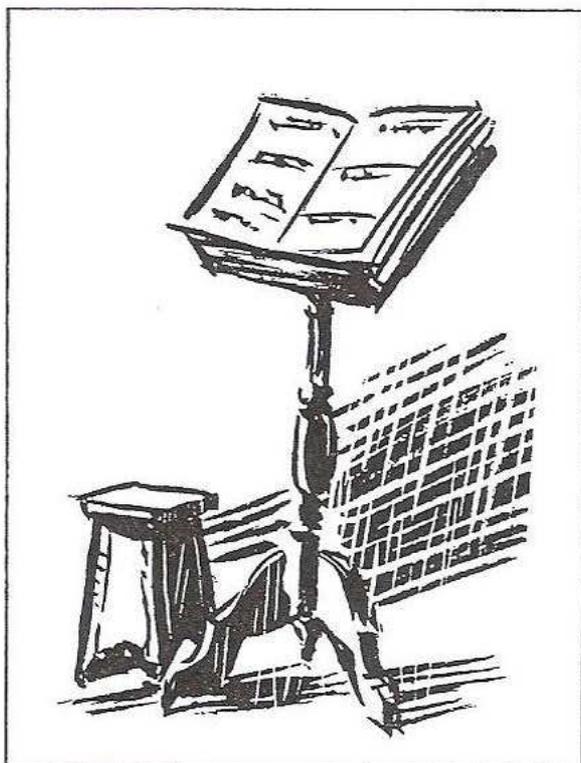
No falta la huerta con pozos y norias o conveniente traída de aguas para el consumo personal y para el riego. En el caso de Herrera, es la "canaleja de los frailes".

Las obras de arte son escasas. La iconografía franciscana se impone con naturalidad: la Inmaculada Concepción, familiarmente conocida como Ntra. Sra. de los Ángeles, de especial devoción entre los franciscanos; San Antonio de Padua, San Pedro Regalado y los signos de la Pasión son obligados.

Otros elementos comunes son la sillería, los cantorales y facitoles, órganos, reja, objetos de culto, siempre sencillos y los indispensables.

También en el convento se hacen enterramientos, aunque en este caso no se trate de personajes de alta alcurnia como en otros conventos de la orden. Se trata más bien de personas relacionadas con la comunidad, pertenecientes a la Orden tercera o bienhechores.

Para completar este trabajo incluyo en él dos ricas aportaciones; la primera sobre los importantes conventos franciscanos de La Aguilera y el Abrojo, de los cuales hemos hecho varias referencias y del que es autor el P. Silverio de Zorita, Capuchino. La segunda la firma D. Santiago Francia, Archivero de la Catedral de Palencia. Es una nota de los últimos momentos del convento franciscano de San Bernardino en Herrera en tiempos de la desamortización.



CAPITULO XXXIV.

Origen del Conuento de San Bernardino de la villa de Herrera de Pisuegra.

Las noticias deste Conuento, y Año de su fundacion, es tan confuso, asi en los Chronicas de la Orden, como en los monumentos de la Provincia, que es necesario con vinar sucesos de historias, para sacar lo mas seguro, aunque a mi veina da cierto, mas dire lo que he leydo. El Señor Donzaga, el Anabita, y otros refieren la venida a España del glorioso San Bernardino de Sena, a visitar el cuerpo de N. gran Patron Santiago. Bolaba por el mundo la fama de santidad de este Agorral de Italia, y pasando por la villa de Herrera Obispado de Palencia, donde estaban los Señores Don Pedro Fernandez de Velasco, y su Ex.^{ta} conorte Doña Beatriz Manrique, supieron la llegada del Santo a su villa; y asi como se le embiaba Dios para su bien, lleuaronle a su Palacio donde le aposentaron, y comunicaron diuersas cosas de su conciencia; a que el Santo satisfizo con gran consuelo de los piadosos Principes. Estaba esta Señora afligidissima por su esterilidad, y deseando tener hijo varon y sucesor de su casa, pidio al Santo con ruegos deuotos, tomase por su quenta suplicar al Señor se le diese. Condesciendo a la suplica, el Santo desta gran muger. Fuese a su Comeria, y bolviendo por este pueblo, la certifico de haber ya conceuido hijo varon. No auia sentido entonces el preñado esta gran Señora, pero cumplido el tiempo, parió con felicidad un Infante heredero de su gran casa; y en memoria de tanto Padre le puso por nombre Bernardino, conseruandole en su casa sus ilustres sucesores continuamente. Trataron de fabricar este Conuento, que (despues de canonizado S. Bernardino) le dedicaron a su nombre, para muestra de su agradecimiento, y perpetua memoria de tanto beneficio.

Este suceso quentan las historias doctas, y la tradicion, como se a referido.

Donzaga. Provi.
Concep. Conu. 27.
Epitom. Annali.
Ann. 1441: n. 12.

4. Dec. cap. 4.

FACSIMIL de un extracto de la "CRONICA DE LA SERAFICA PROVINCIA FRANCISCANA DE LA INMACULADA DE CASTILLA", de Fr. Fernando Calderón, s. XVII.

Tomo I. folio 287-289.

Apendice 1º

LOS CONVENTOS FRANCISCANOS DE 'LA AGUILERA' Y 'EL ABROJO'

El fundador de estos conventos, de la más estrecha observancia, fue el venerable Fr. Pedro de Villacreces, (1346-1442).

Descendiente de noble familia vallisoletana, fueron sus hermanos D. Alvaro Díaz de Villacreces y D. Juan Díaz de Villacreces, este último obispo de Calahorra y Burgos. Por consejo y con la ayuda económica de su hermano Juan, Pedro estudió en la universidades de Tolosa (Francia) París y Salamanca. En esta última obtuvo el título de "Bachiller en Teología", como consta por el Breve "**Viri sacrae religionis**" expedido en Aviñón el 16 de febrero de 1396

Según el P. Daza, Fr. Pedro de Villacreces tomó el hábito franciscano en el convento de San Francisco de su ciudad natal, Valladolid, distinguiéndose, desde el primer momento por su austeridad y su extrema pobreza.

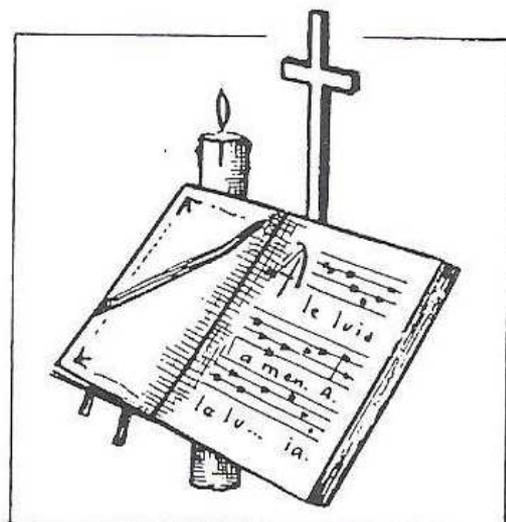
"Santísimo varón", le llama uno de sus primeros biógrafos. El 11 de noviembre, por la Bula "**Sacrae religionis**", se le autorizó para poder retirarse al convento de San Pedro de Arlanza (Burgos), donde se entregó a "una vida de austeridad y mayor perfección".



Allí concibió la idea de la "reforma" que llevó a cabo poco después fundando varios conventos entre los que sobresalieron los de "La Aguilera" y "El Abrojo". De estos dos daremos a continuación una breve reseña.

Las dificultades que el P. Villacreces tuvo que soportar fueron muchas y graves, sobre todo por parte de sus hermanos los "Observantes", los cuales consiguieron de Benedicto XIII el Breve "**Sicerae devocionis**", de fecha cinco de junio de 1417, por el convento de "La Aguilera" pasaría a los Observantes después de la muerte del P. Villacreces, como así fue. Ante esta contrariedad y a fin de asegurar la "reforma" que tanto sinsabores le había proporcionado el P. Villacreces, acompañado de su fiel seguidor Fr. Lope de Salazar, consiguió del Papa Martín V, tres Breves, fechados el 27 de abril de 1418 por lo que quedaba asegurada la continuidad de la "reforma".

El P. Villacreces ocupó en la Orden importantes cargos y, asistiendo al Capítulo provincial que se celebraba en el convento de Peñafiel, al trasponer el umbral del convento, dijo al religioso que le acompañaba: "Esta será mi morada para siempre". En efecto; el día 10 de octubre de 1.422, al terminar de leerse las "Tablas" o listas de los religiosos, falleció santamente. Está enterrado en el convento de San Francisco de Peñafiel como lo prueba la lápida que aún subsiste.



CONVENTO DE "LA AGUILERA"

En un bosque, cerca del pueblo de La Aguilera, provincia de Burgos, el venerable Fr. Pedro de Villacreces fundó el año 1.404 un pequeño convento eremitorio apto para el retiro y la oración. Se llamó convento "Domus Dei" y popularmente de la "Aguilera". En este convento se recibió, no sólo a los que procedían de los conventos de los Observantes, sino a adolescentes a quienes se preparaba para seguir la vida religiosa. Entre estos jovencitos llegó uno que, andando el tiempo, sería San Pedro Regalado.

De las cinco fundaciones del P. Villacreces este de la "Aguilera" es el único que se conserva y actualmente es un santuario muy devoto donde los fieles acuden a venerar los restos de San Pedro Regalado. Se dice que yendo Isabel la Católica a visitar el sepulcro del Santo, al entrar en la iglesia se volvió a las damas de su séquito y les dijo: *"Pisad despacio, que debajo de estas losa descansan los huesos de un santo"*. En este convento estuvieron también el Cardenal Cisneros, poco antes de morir, y el emperador Carlos V al cual se le atribuye esta frase: *"El visitante que llegue a La Aguilera debe ir con la cabeza descubierta"*. También visitaron este convento D. Juan de Austria, Felipe II y otros Reyes de España.

El santuario de "La Aguilera" está hoy encomendado a la custodia de los Franciscanos de la Provincia de Cantabria que en el pueblo de La Aguilera han construido un moderno convento destinado a noviciado y a casa de ejercicios y convivencias espirituales.

En el primitivo convento se conserva, a parte del cuerpo de S. Pedro Regalado, un pequeño archivo en el que se guardan celosamente vario documentos de indudables interés para conocer la "reforma" iniciada por el P. Villacreces y llevada a cabo en toda España por el Cardenal Cisneros.

CONVENTO DE "EL ABROJO"



Al igual que el de "La Aguilera", también este de "El Abrojo" fue fundado por el venerable Fr. Pedro de Villacreces. Se llamó convento de "Scala Coeli" al que después se añadió el de "El Abrojo", por el lugar en que se construyó.

No se sabe exactamente el año en que fue fundado, pero parece ser que fue en el año 1415 a juzgar por las fechas de las donaciones de los terrenos que se hicieron al P. Villacreces.

La primera donación fue de su hermano D. Álvaro Díaz de Villacreces, vecino de Valladolid *"de una huerta llamada del 'Abrojo'"*. Esta donación lleva fecha del 5 de febrero de 1415. La segunda donación *"de una tierra de obrada más o menos"*, la hizo D. Fernando Martín Zenizo, con fecha 1 de noviembre de 1416, y la tercera, *"una tierra que daba por una parte a la huerta que llamaban del 'Abrojo'"*, fue hecha por D. Garcí Pérez, vecino de La Laguna el día 2 de noviembre de 1416. Esta huerta estaba situada en el término de La Laguna, a dos leguas de Valladolid, en la ribera del Duero y por aquel entonces pertenecía a la diócesis de Palencia.

De el convento de "El Abrojo" actualmente no se conserva nada. Unos pequeños restos que, según dicen, pertenecieron al palacio real contiguo al pequeño convento. He aquí como lo cuenta un antiguo cronista. *"De la fundación de este sagrado convento y de los muchos y santos religiosos que en él había poco se puede decir pues el año 1624, lunes, ocho de abril, segundo día de Pascua de Resurrección, dos horas antes de la media noche, se quemó todo el convento con el palacio del Rey que estaba junto a él, siendo el fuego tan terrible que hasta las piedras convirtió en cenizas"*.

En el convento de Santa Clara de Valladolid se conserva parte del archivo del antiguo convento de "El Abrojo". El año 1734 se hizo un inventario que no llegó a terminarse. Este inventario está encuadernado en pergamino y mide 300 x 210. Consta de 200 hojas de las que sólo están escritas las 39 primeras.

CONCLUSIÓN

A la muerte del P. Villacreces tras un breve espacio de tiempo, fue elegido superior de ambos conventos, el de "La Aguilera" y de "El Abrojo", Fr. Pedro Regalado. En un principio distribuía su residencia por igual, pero al final se quedó definitiva-

mente en el de "La Aguilera" "por ser más apto para el retiro y la contemplación". En este convento murió el año 1456.

Terminamos esta breve reseña refiriendo uno de los milagros más famosos y que fue recogido en el proceso de canonización de San Pedro Regalado.

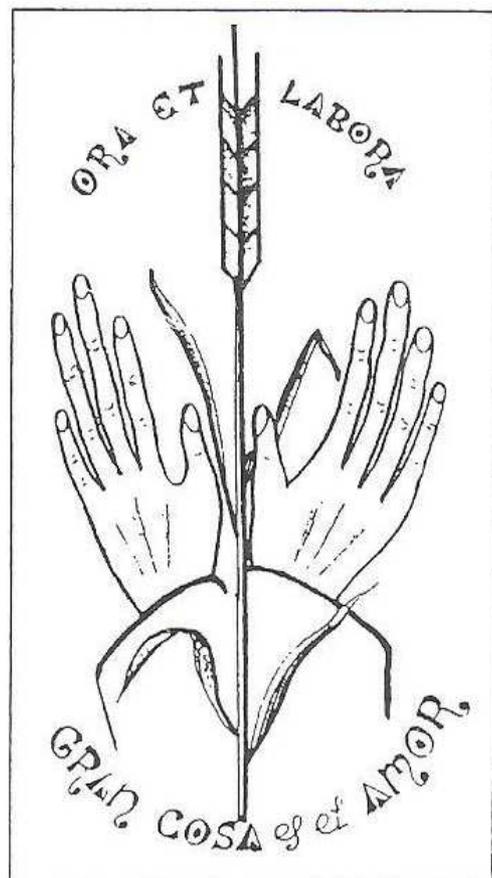
"En la madrugada de un 25 de marzo, fiesta de la Anunciación, hallábase rezando maitines en el convento del Abrojo y sintió especial deseo de venerar a María en la Iglesia de La Aguilera, a ochenta kilómetros de distancia, la cual había consagrado él a este dulce misterio. Y al instante fue transportado por los aires en brazos de los ángeles, guiado por una estrella que representaba la Madre del cielo. Satisfecho su piadoso deseo, fue igualmente devuelto al Abrojo sin que los frailes hubiesen advertido su ausencia". Año Cristiano, BAC. 1959. Madrid). **P. SILVERIO DE ZORITA**

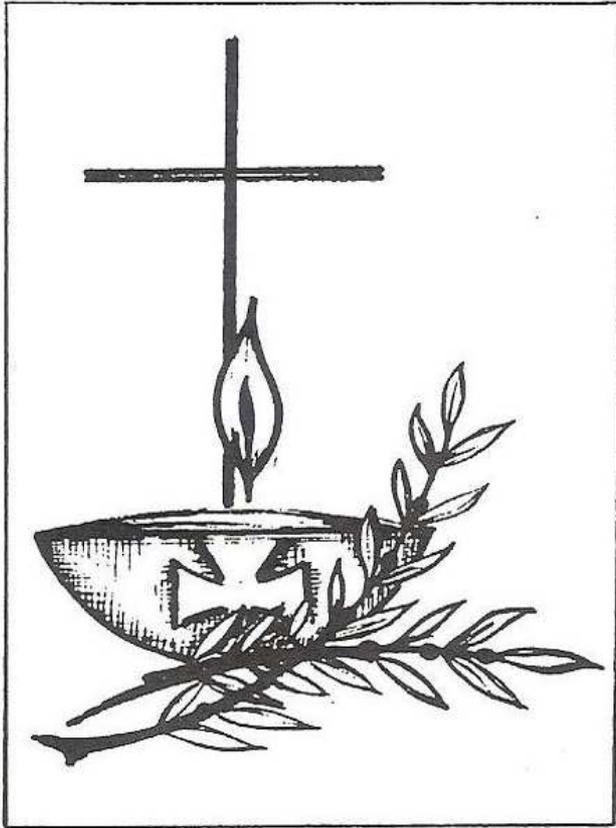
Apendice 2º

SAN BERNARDINO DE HERRERA AL TIEMPO DE LA DESAMORTIZACIÓN

Fueron los franciscanos quienes más sufrieron en nuestra diócesis las arbitrariedades de la desamortización. Con notable diferencia era la Orden religiosa que más casas tenía fundadas en el territorio de la antigua diócesis palentina.

A juzgar por los testimonios documentales que se conservan en la curia diocesana el Convento de SAN BERNARDINO DE HERRERA DE PISUERGA, fue uno de los que más lucharon por la supervivencia. Incluso el Guardián quiso hacer el esfuerzo de agregarle algunos frailes con el fin de que no se viera afectado en razón del número de individuos requerida por la ley para que la comunidad no fuera suprimida. De hecho cuando en el año 1820 comienza el proceso para supresión de conventos, los religiosos ordenados "in sacris" eran los siguientes: El padre Guardián fray Tomás Gutiérrez; fray Jacinto Bayón, predicador mayor; fray Ambrosio Caballero, lector de moral; fray Diego Abad, vicario del convento; fray Buenaventura GONzález, predicador; fray





Francisco Negro, predicador; fray Pedro Matheos, confesor; y fray Ildelfonso Rábago, predicador. Había además dos hermanos legos, fray Inocencio Alonso, limosnero y fray Miguel Rojo; y otros dos donados, los hermanos Francisco Romo y Joaquín Marcos.

El número de frailes requeridos para mantener el convento era de DOCE PROFESOS. Para que el gobernador eclesiástico lo tuviera en cuenta a la hora de cumplir la ley y decidir qué conventos se mantendrían, en el informe presentado por el cura de Herrera se añade una nota que dice: *"Por carta del R.P. Provincial, fecha 27 de octubre próximo pasado, están asignados otros tres sacerdotes para moradores de este convento, cuyos nombres y apellidos*

ignoro". Los que se reintegraron según relación posterior del propio guardián fueron: fray Eugenio Rodríguez, que estaba asistiendo a las monjas de Castrojeriz; fray Miguel Moratinos, confesor; fray Joaquín Soanez, predicador y fray Genaro Leal, sacerdote. Completaba así los de presbíteros requeridos.

Porque el convento se mantuvieran abogaron el provincial, el guardián, el párroco de Herrera y prácticamente todos los pueblos de la Guardianía.

EL CURA DE HERRERA, Lorenzo Gallego, manifiesta que *"muchos eclesiásticos no sólo de este arciprestazgo sino de fuera de él, me instan a que haga esta justa súplica por el continuo auxilio que siempre hallan de predicadores y confesores en el Padre Guardián y la comunidad, motivo por el que todos se han esmerado en contribuir con buena limosna para reedificación del convento"*.

Además de estas razones de tipo pastoral y del buen estado del edificio, se alega que el convento más próximo de la orden se encuentra a siete leguas o más, como son los de Carrión, Castrojeriz, Reinosa y del Corpus; la casa dispone de 14 celdas y otras dependencias; una iglesia capaz y bien adecentada; las limosnas que reciben son suficientes para sus sustento, dado que la guardianía cuenta con "ochenta y cuatro pueblos o más". Lo cierto es que la casa y la iglesia, aunque bien cuidadas, estaban a tono con la pobreza franciscana. En concreto el inventario de los objetos de la iglesia hecho en 1.821, así lo refleja. La iglesia no tenía retablo, y las imágenes de la Purísima Concepción, San Pedro Regalado y San Bernardino estaban colocadas en el muro junto al altar mayor. En cálices y ornamentos tenían lo elemental.

Los párrocos y vicarios del ARCIPRESTAZGO DE CAMPO en el arzobispado de Burgos también hicieron sus gestiones para la permanencia del convento; y con ellos los alcaldes *"de los ocho pueblos de que se compone la cuadrilla titulada de Amaya, y de los seis de Cañizal... con la villa de Salazar"* Otro tanto hicieron los procuradores generales de los valles de Ojeda y del Boedo, exponiendo las justas razones a que les movía la petición de que el convento de San Bernardino, recordando entre otras, que el propio obispo les había animado a contribuir a la reedificación, tras ayudar él mismo con sus generosas limosnas.

A estas peticiones se unió también la del AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL Y LA COMUNIDAD ECLESIASTICA DE HERRERA, como era de rigor. Pero no fue posible. El 23 de diciembre de 1835, en virtud de un oficio firmado y sellado por el Gobernador eclesiástico y por el intendente político de Palencia, se le devuelve a fray Tomás Espeso, exguardián del convento, los vasos sagrados, ornamentos y utensilios de la iglesia, encargándole que cuide del templo y del culto, dándole licencia para celebrar la misa. Fray Tomás firmó el recibí poniendo en el mismo este colofón: *"Y para resguardo de dicho don Manuel Bravo lo firmo en este CONVENTO SUPRIMIDO de San Bernardino, Orden de San Francisco, a diez y seis días del mes de enero de 1836"*.

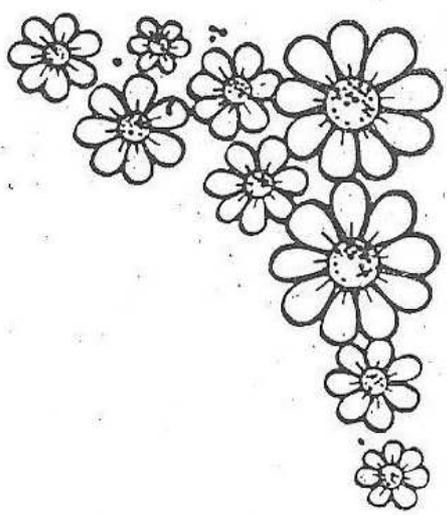
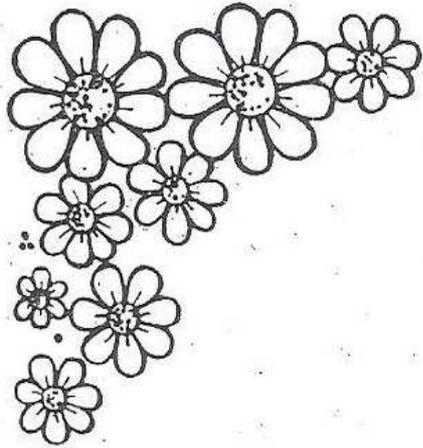
Todo se había consumado. Lo que no pudieron incendios, ruinas materiales, años de escasez, gripes malignas... lo logró en muy poco tiempo una legislación laicista que en la mayoría de los casos a casi nadie aportó beneficios.

CONCLUSIÓN

Por la lectura de este folleto de APUNTES HISTÓRICOS DE HERRERA has dado un paso más en el conocimiento de las raíces de tu pueblo. Los topónimos "del convento", de la "canaleja" o "puente de San Francisco" tiene ya algo de historia y de vida. En la edificación de nuestra historia y de nuestra identificación social y religiosa, con los sacerdotes de la parroquia y otros personajes, también los frailes del convento de San Bernardino supieron poner su ladrillo con argamasa de plegaria, austeridad y servicio. Reconocimiento y gratitud.

BIBLIOGRAFÍA

- "Por tierras palentinas". Notas de Archivo III, Por Santiago Francia.
- "Aproximación al estudio de los conventos franciscanos en la provincia de Palencia". Por Rafael Martínez.
- "Tipología de la arquitectura franciscana española desde la Edad Media al Renacimiento". María José Castrillo Utrilla.



exclusivas

Luis

alimentación

HERRERA DE PISUERGA

